



EL
MISIONERO

REVISTA DEDICADA A SANTA TERESITA

PARA LA PROPAGACIÓN DE LA FE

EN LA PROVINCIA MONTAÑOSA

AÑO VII No. 9

FEBRERO, 1938

EL MISIONERO

Organo de los Misioneros del Inmaculado Corazón de Maria (P.P. de Scheut) en la provincia
Montañosa, Islas Filipinas.

Publicación Mensual

Editor—REV. JOSÉ DE SAMBER, P. O. Box 42, Baguio, I. F.

Administrador—REV. JOSÉ DE SAMBER, P. O. Box 42, Baguio, I. F.

Publicistas—THE CATHOLIC SCHOOL PRESS, Baguio, I. F.

Suscripción Anual—**P1.00** Filipinas.

—**\$1.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Suscripción vitalicia—**P15.00** Filipinas

—**\$15.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Sirvanse notificar inmediatamente a "EL MISIONERO" cualquier cambio de
dirección.

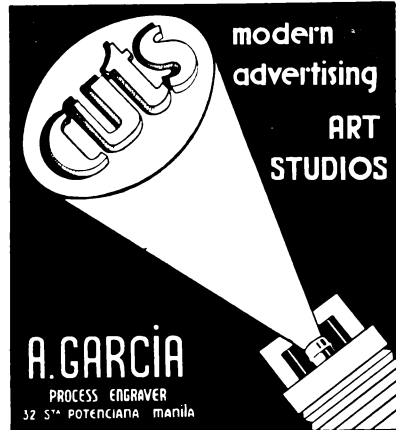
Todos los cheques, giros postales y correspondencias se enviarán a: "EL
MISIONERO" P. O. Box 42, Baguio, Islas Filipinas.

Registrado en la Oficina de Correos como Correspondencia de 2 Clase Baguio, Sept. 27, 1927.

Textbooks...

for
Catholic Schools
and
Colleges

The
Associated Publishers
430-432 Rizal Ave.
Manila



MARCA



LUNA

— SCHOOL SUPPLIES —

Pencil Pads Ink Pads
Composition Books
Pencils Ink Rulers
ESTERBROOK Fountain Pens and Push Pencils

Buy them from your local Dealer

J. P. HEILBRONN CO.

233 David

Manufacturers & Agents

Manila

BOTICA DE SANTA CRUZ

DR. CARLOS JAHRLING

MANILA, P. I. P. O. BOX 278

Exclusive Agents for

Central Scientific Company, Chicago, Ill.

Instruments and Apparatus
for

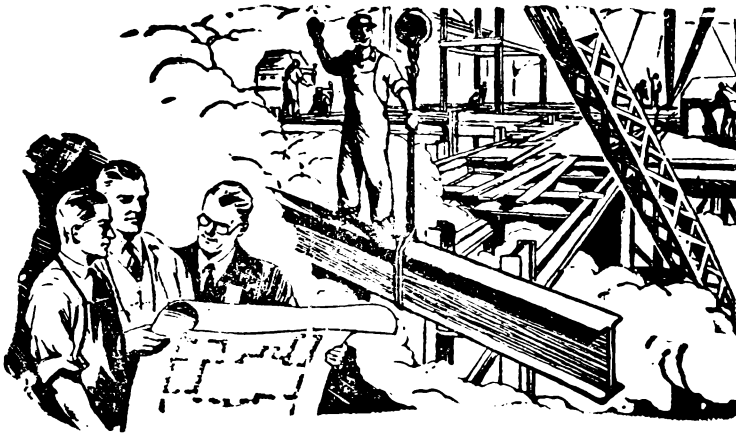
Schools, Laboratories, General Science—Physics—Biology

Ernst Leitz, G.m.b.H., Wetzlar, Germany

Microscopes and Accessories—Prism Binoculars—Leica Camera

We carry a complete line of

Mallinckrodt's and E. Merck's Reagents



Mejor Protección para construcciones de Madera y Metal

Las construcciones de madera son atacadas por insectos destructores, como también por los elementos, que causan su deterioro.

Las superficies de metal están sujetas a la influencia de los elementos que producen su oxidación.

En ambos casos su duración se acorta considerablemente. Protéjalos con la

Pintura de Alquitrán.

Sus propiedades penetrantes e insectifugas constituyen un ideal

para este país. Su elasticidad y adherencia hacen innecesario el repintar las construcciones por la protección que presta durante largo tiempo.

Su poder excepcional para cubrir una superficie relativamente grande y su bajo precio reducen el costo del pintar casi a la mitad de lo que ocurre con otras pinturas.

Solicite precios: díganos si V. desea nuestra pintura **STANDARD** ó la **QUE PRONTO SE SECA**, que de ambas disponemos.

MANILA GAS CORPORATION

MANILA, P. I.

DE INTERÉS PARA LOS CATÓLICOS

Ya no se puede poner en la tela de juicio el hecho de que las CANDELAS

“LA MILAGROSA”

—fabricas por filipino con CAPITAL NETAMENTE FILIPINO—son hoy día las más preferidas, especialmente las que llevan la famosa marca “LUZON”, que NO SE TUERCEN NI SE ABLANDAN HASTA 100 GRADOS DE COLOR. Son especialmente apropiadas PARA ALTARES Y PROCESIONES.

Y AFANOSOS de aborrrarles trabajo y gustos á cuantos suelen venir á Intramuros y otros distrios cerca de la Escolta, hemos establecido nuestra OFICINA CENTRAL y espendio principal en nuestra

BOTICA INTRAMUROS

CALLE REAL NOS. 136-138, INTRAMUROS TEL. 2-20-69.

Continúa también nuestro expendido en la misma Fábrica,

Calle Clavel Nos. 520-522, San Nicolas—Tel. 4-83-50.

Fábrica de Candelas **“LA MILAGROSA”** *Administrada y Dirigida por Filipinos*
Genuinamente Filipina

**PINTURAS
PREPARADAS**

YCO

**CERA PARA
SUELOS**

La Marca que es garantía de calidad

*De venta en todos los
almacenes de ferreteria
y efectos navales y en*

ELIZALDE & CO., INC.

Anteriormente YNCHAUSTI & Co. establecida 1854

Tel. 22792 845 M. de la Industria MANILA

Excelente para Cocinar —

LECHE EVAPORADA CARNATION



USE la Leche Evaporada “Carnation” para cualquier plato que requiera mezclarse con leche. Su pureza, sabor y riqueza mejoran la calidad de la comida, haciéndola más exquisita. La Leche Carnation ha sido doblemente evaporada en su consistencia, por lo que debe Vd. diluirla en igual cantidad de agua; así es cuando está lista para ser usada en la sopa y salsa, cocoa y chocolate, “pudding” y flán, o en cualquier comida que su familia apetezca.

Por su consistencia, la Leche Carnation puede usarse tal como viene en la lata, para el café, frutas y cereales. Es de sabor delicioso y calidad uniforme.

Pida un ejemplar del “Carnation Recipes (sólo en inglés), un librito de fórmulas culinarias, muy útil en todo hogar.

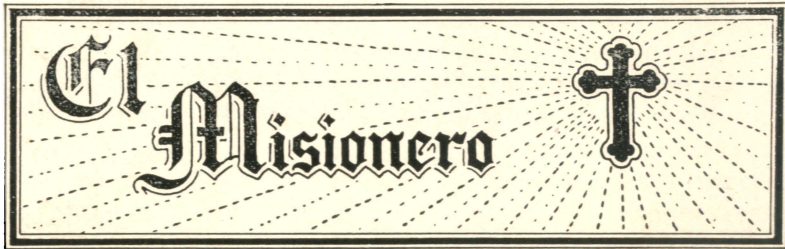
Leche Segura y de la Mejor Calidad Exija la Etiqueta Carnation

EN DOS TAMAÑOS — EN TODAS LAS TIENDAS

PREMIOS GRATIS:

Las etiquetas de la Leche Carnation pueden cambiarse por premios de valor, cualquier día antes del 31 de Diciembre de 1938, en los departamentos de premios de la Pacific Commercial Company en Manila (125 Escolta), Cebú ó Iloilo. Pida un Catalogo de Premios Carnation.





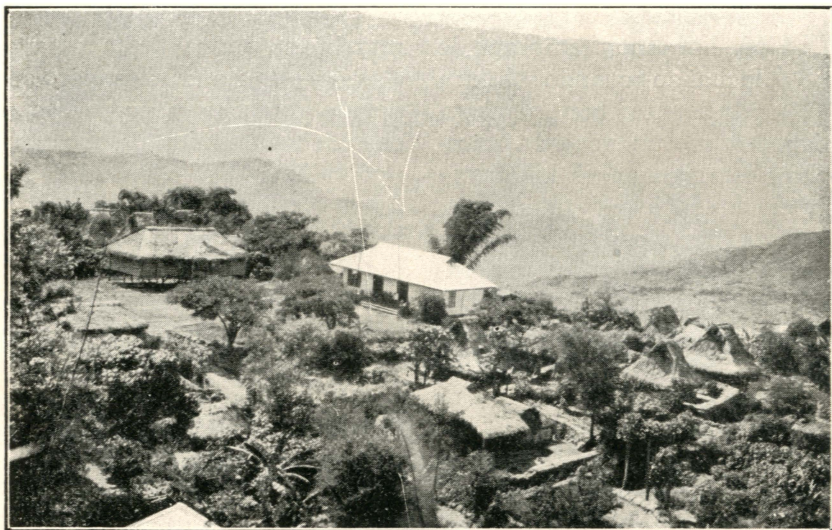
Un Dia Perdido

ERA hora muy temprana de la mañana cuando salí para juntarme con Amboy, quien, por mutuo acuerdo nuestro, me esperaba en el kilómetro 22 y me conduciría después a su barrio de Pengued. Pero lo que sucedió justificó mis temores: allí no se veía a ningún Amboy en el kilómetro 22, y me resigné una vez más a tener aquel miércoles como otro día perdido. Sin cavilar por una desgracia que ya conocía enteramente por muchas pasadas experiencias, vagué de sendero en sendero y me metí en la primera choza que encontré en mi camino. “Los tiempos no son buenos, Apo...sí, hay por aquí muchos enfermos, y el hijo de Ramón también está atacado de fiebre y enfermo de peligro.” Sabía que la criatura de Ramón no estaba aún bautizada, y mi labor del día quedó decidida a instante. Pero la choza de Ramón estaba en alguna parte cuesta abajo, en un barranco muy profundo, y no había yo estado allí nunca. “Adiós” exclamé y me

marché en busca de la casa de Ramón. Bajé por un sendero empinado, estrecho y pedregoso...al cabo de veinte minutos, el camino se dividió en dos. ¿Qué dirección tomaría yo? Fuí a la izquierda, luego a la derecha, sin saber cuál era el camino que debía seguir... Miré en torno tan lejos como pude, pero no veía ni una sola casa ni ningún sér humano; luego pensé en mi compañero, mi ángel de la guarda, recé una fervorosa Avemaría y decidido tomé el camino de la izquierda, el lado del diablo, esperando engañar al picaro infernal en el camino. Descendí o más bien me deslicé por la empinada cuesta de roca en roca, y al cabo de un cuarto de hora, llegué a un pequeño barrio de media docena de casas, llamado Pacac. Todas las puertas estaban cerradas, y no aparecía a la vista ni una sola alma; todo lo que oía era el alboroto de las atemorizadas gallinas y el ladrido de un perro que cobardemente se retiraba... Ahí estaba de nuevo completamente solo, y me sentía como per-

dido en medio de lo desconocido. Mas he aquí que de pronto una vieja se desliza de debajo del “siroc” de una vivienda, una pobre, miserable facha de desgredada cabellera y un rostro ennegrecido por las raíces y hondamente surcados de arrugas como un viejo pergamino ahumado. “¿A dónde va, Apo?” preguntó tímidamente. “A la casa de Ramón, contesté, su hijo está enfermo.” “Pero, Apo,

primera vista me atemorizó. “¿Puedo bautizar a la niña?”, pregunté.” “Haga lo que guste, Apo, con tal que dé una medicina para mi nieta” volvió a decir suplicante. Le di una inofensiva medicina con algunas instrucciones aunque sabía que sería en vano, bauticé a la criatura con el nombre de María en honor de la Santísima Virgen que pronto la incluiría en el coro de sus ángeles.



La Misión de Cayán, Montañosa.

aquí tenemos también una niña enferma; haga el favor de venir, y se la enseñaré”. Bajamos juntos a su choza, y al llegar me dijo suplicante: “¿Ahí tiene a la criatura, Apo, ¿No podría darle una buena medicina?” Todas las drogas del mundo no podrían servir más a aquella pobre criatura que ví, envuelta en una pedazo de tela sucia, echada sobre el piso de madera; estaba tan delgada y débil que su

Y ahora nuevamente en camino para la casa de Ramón. “¿Dónde está su casa?”, pregunté a la anciana. “Es muy fácil encontrarla, Apo. Baje y baje hasta un kilómetro, y es todo lo que tiene que hacer”, me contestó. Otra vez me deslicé por el sendero sumamente difícil, estrecho y pedregoso que parecía propio para cabras, pero no para seres humanos; cuanto más hondo bajaba,



*Una madre
igorrote cristiana
y su hija.*

*La bendición
de la
Civilización Cristiana
en la
Provincia Montañosa.*



más sentía la opresión del calor. Al cabo de media hora miré hacia arriba y: ¡Mi madre!, exclamé, tendré que trepar eso! ¡Y qué kilómetro más largo!". Cerca de una hora consumí para llegar a Gayebyeb, el barrio de Ramón, que constaba de un total de cuatro pobres casuchas... Sin embargo, estaba muy contento de verme allí, y las pocas personas que había se alegraron de mi llegada. Hablé un rato con Ramón y su esposa acerca del niño enfermo, de su terreno y de sus cerdos y, por supuesto, tuve que dar algu-

nas medicinas. Bauticé al niño imponiéndole el nombre de José con la esperanza de que mediante la protección de tan poderoso Santo Patrón pudiera ser mejor cristiano que su padre. "Apo, el hijo de mi hermano también está enfermo. ¿No podría darle también algo de sus *agas* (medicinas)?", preguntó Ramón. "Ven, repliqué, y veamos lo que puedo hacer por él". La madre estaba sentada en un rincón de la choza con su hijo en brazos, envuelto en *ules* (sábana). Era la historia de siempre: fiebre y tos. "No salgan con la

criatura, les aconsejé, y ténganla siempre bien abrigada.” Luego dí a aquel enflaquecido cuerpo unas gotas de aceite de Harlem como un purgante suave, y a la madre una lijera reprimenda: “¡Tu hijo ya tiene dos años de edad y no está aún bautizado!”. Sin embargo, no todo estaba mal, porque era esta la tercera criatura que bautizaba en mi día perdido.

La pobre gente no tenía arroz y no se atrevía a ofrecerme unos ca-

motes. ¡No importa! Medí con la vista el monte, puse todo mi valor en ambas manos, y empecé a trepar mi Calvario... No sé que espíritu me guíaba, pero en vez de trepar me escurría y pronto me perdí en medio de punzantes ramos y arbustos. ¡Apo, otra vez de vuelta en el punto de partida! Ahora trepé, paso a paso, de roca en roca mientras mis espaldas se cocían bajo el sol y mi estómago pedía qué comer.... Después de una



“Necesité de cerca de una hora para llegar a Gayebyeb, el barrio de Ramón, que consta de un total de cuatro pobres chozas”.



hora entera de difícil ascensión, boqueando como un par de viejos fuelles, llegué a la primera vivienda que estaba al cuidado de un anciano. “¡Apo, pangasim!, dije implorando, prepare un poco de comida para mí; me muero de hambre!”, y sin esperar siquiera su respuesta eché mi cansado cuerpo sobre la cama de runo. El viejo se agachó sobre mí y dijo: “No tenemos arroz, Apo.” “Sí, ¿pero no tienen ustedes camotes?”. El pobre hombre aparecía muy triste porque no tenía nada bueno que ofrecerme; mientras descansaba yo sobre su rudo lecho me presentó camotes ahumados. Hice una gran señal de la cruz y bendecí los camotes. El primer camote entró como azúcar, el segundo a regañadientes, con el tercero me vi obligado a emplear la fuerza de mi voluntad, y el cuarto no fué admitido... Otra breve charla con el viejo, un poco más de descanso y, al cabo de treinta minutos, el *lacy* dijo: “Apo, voy a ver si mi vecino tiene arroz”. Volvió con una taza de arroz que en seguida lo preparó en el fogón, contento de haber podido encontrar algo bueno para el Apo Padi. Lo ví acurrucado cerca de la olla y apenas musite a mi Angel Guardián el pensamiento: “Qué buen viejo es”, cuando me quedé dormido profundamente sobre el lecho de runo. No tenía idea de cuánto tiempo estuve dormido,

pero me pareció que fué sólo un momento. Me desperté, cosa que el viejo había estado esperando pacientemente. “Apo, dijo en voz baja, el *inapoy* (arroz cocido) está listo.” Sobre el suelo de runo había un plato de arroz, un poco de sal en un pedazo de hoja de plátano, y un vaso de agua. Me signé por segunda vez y valientemente hice la segunda parte de la espléndida comida que conseguí en mi día perdido.

Al marcharme estreché la mano al anciano y le dije: “Ha sido bueno conmigo, Dios le recompensará abundantemente por ello.” “*¡Sapay coma!*” (Sea así), replicó, y con las fuerzas restauradas reanudé mi ascensión. De ésto estoy completamente seguro: Dios premiará con creces a este buen Samaritano, a mi anciano a quien Dios dirá: “Estaba hambriento y tú me alimentaste”; algún día será bautizado y se regocijará con el feliz recuerdo de este acto de caridad.

Llegué a casa hecho un hombre feliz; dí gracias a Dios por no haber encontrado a Amboy, y por haber perdido otro día... porque estas dos aparentes desventuras habían dado tres almitas a Jesús, nuestro amado Salvador.

Ciertamente que los caminos de Dios no son semejantes a los nuestros.

PADRE VALERIO



Del Pasado Viene El Dulce Canto Del Amor...

UN suave olor de troncos de pino que ardían llenaba el crepúsculo muriente, y los grillos chirriaban su alegría, porque la vida de la noche había de empezar....

Había habido una fiesta en Binidayen, en la que jóvenes y viejos estuvieron danzando frente a la choza de Mokamoog; los mayores habían cantado el "badiew", los viejos cánticos de lo pasado, pero ninguno lo había hecho tan bien como Churoon. Inclusive los de más edad habían escuchado su canto, y se decían entre sí: "Cuando Churoon sea viejo, ninguno podrá cantar como él".

Churoon no había llegado aún a los veinte años de edad y la sangre joven latía en su frente y en todo su cuerpo: había bebido con abundancia "tapuy" en Binidayen, pero más que por el vino de arroz, estaba borracho de alegría, porque Kotiling había bailado con él y le había dicho: "Sí, pudiera ser aún que nos casáramos".

Nadie había oído aquellas palabras, y Churoon estaba embriagado por el dulce vino de arroz y borracho de felicidad, y cuando anunció que cantaría, los jóvenes muchachos lo rodearon para oír y sumarse al canto; frente a Churoon estaba sentada Kotiling, que sabía que aquél la alabaría en su cántico, el cual terminaba así:

Tú que mi cantar escuchas,

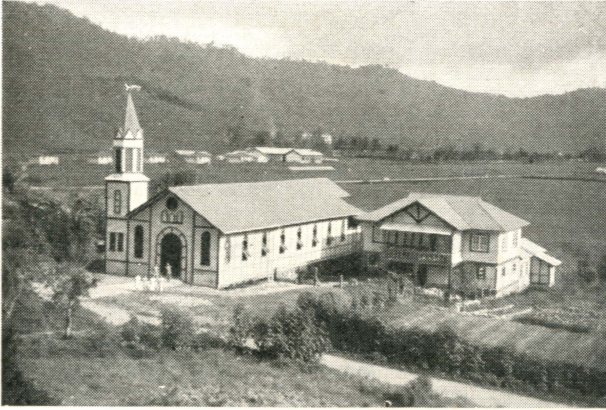
*oye al pobre montañés:
nada tengo en estos valles,
ni siquiera un perro fiel.
Pero llena el alma tengo
de un ardiente y puro amor.
Aunque esté la luna pálida
y parezca muerto el sol;
aunque el monte y la espesura
pobres flores sólo dén,
y las aves enmudezcan
y no canten su querer,
en mi pecho, sin embargo,
el amor no morirá,
y su imagen y su nombre
en el alma quedarán
escondidos tiernamente
icual tesoro sin igual!*

Cuando al día siguiente Churoon salió para el sur, con frecuencia volvía la vista hacia Binidayen, porque allí estaba, en la hondonada, cerca del río, el amor de su corazón, Kotiling la hija de Kitiwan.....y mientras caminaba por el sendero empinado canturreaba los versos:

*y su imagen y su nombre
en el alma quedara
escondidos tiernament
icual tesoro sin igual!*

Por su parte, Kotiling de Binidayen había sollozado al verlo partir y con frecuencia repetía: "Ay, si pudiera volver pronto". Mas transcurrieron semanas y meses y Churoon no había vuelto aún a Binidayen...y luego pasaron también los años.....

Sucedió entonces que había una fiesta dada por un rico, en el



*La Iglesia
agrandada
de
La Trinidad,
Benguet,
Prov. Montañosa.*

sur, en Sakadyat, y de todas las aldeas del norte fueron los invitados a Sakadyat, a la casa del rico Poksol. También de Binidayen había ido un nutrido grupo, del cual formaba parte Kotiling. Desde lejos se percibía el son que producía el batir de los *subibow*, junto con las alegres notas de los *kalsas*; había comida y vino en abundancia, y la gente bailaba frente a la casa de Poksol.... Ya en la primera noche los ancianos se habían reunido en grupos al rededor de las hogueras crepitantes alimentadas con pinos resacos, y cantaban los himnos del *Bawdikw*, y las mujeres acurrucadas y en corro se unían a los cánticos....

En los bajos de la casa se hallaban los mejores cantores y allí bebían el mejor vino de arroz..... “Pero Juan, por qué estás tan callado esta noche,” decía Poksol a un ciego que estaba sentado escuchando con los ojos cerrados cada uno de los cánticos. “Juan, cántanos tu mejor canción, porque aquí están muchos sentados a tu

al rededor; gentes de Asbeng y Gossaran, hombres de Bulinai y Bakbakan, y la gente más escogida de Barvaklan y Binidayen...”

Una sueva tristeza se reflejó en el semblante del ciego. “¿Quiénes han venido de Binidayen, Poksol?” preguntó, y levantando la cabeza miró a Poksol con sus ojos muertos y brillantes. “Cuantos pudieron salir de Binidayen están aquí Juan; Kitiwan ha traído a casi todo el pueblo....”. Al oír el nombre de Kitiwan, el ciego asintió despacio con la cabeza. “Cantaré”, dijo suavemente....y dió comienzo a su canción, un cántico de recuerdos sacados de lo pasado....y mucha gente se sentó al rededor del trovador, y las mujeres repetían el estribillo, y parecía que cada uno escuchaba el canto de su propio corazón, y recordaba suave y tiernamente todas las alegrías y las tristezas del pasado....

“¿Quién es ese Juan?”, preguntó Kotiling a un anciano que estaba sentado junto a ella. “Es hijo de Chawigi de Bayengbeng; se lla-

maba antes Churoon. Contrajo la viruela y quedó ciego, y estaba casi agonizando cuando el sacerdote de los cristianos lo bautizó y lo llamó Juan. Es el mejor cantor del sur, oye cuán agradable....”

Kotiling sintió que una repentina congoja inundaba su pecho, y comenzó su cuerpo a estremecerse.....Las lágrimas llenaron sus ojos, y ya no podía más ver al ciego Juan, pero oía su voz susurrante que repetía la sueva queja:

*Solo, sin luz en los ojos
y sin esperanza estoy,
busco entre sombras a tientas
un alivio a mi dolor.
En mi pecho, sin embargo,
el amor no morirá,
y su imagen y su nombre
en el alma quedarán,
escondidos tiernamente
icual tesoro sin igual!*

Kotiling era la única que podía saber lo que pasaba en el corazón del ciego: así había cantado hacia años en la fiesta de Binidayen.... pero entonces era un joven feliz, lleno de alegría y de entusiasmo, que se había fijado en ella con preferencia a las demás chicas y la había hablado, y cuando él estaba bailando frente a la choza de Mokamoog, ella le siguió hasta la pequeña plaza y le dijo con el gozo desbordante de su corazón joven: “Sí, pudiera ser aún que nos casáramos”. Pero cuando él se marchó, ella estuvo esperando semanas y meses....

Habían pasado los años y ahora le veía a él de nuevo en la casa de Poksol en Sakadyat...y el rostro de Churoon era feo y estaba pica-

do de viruelas, y estaba ciego y cantaba otra vez:

*Y su imagen y su nombre
en el alma quedarán,
escondidos tiernamente
icual tesoro sin igual!*

Los ancianos permanecían callados, oyendo el canto de amor y de tristeza, y las mujeres repetían el estribillo que era como una imploración para sus corazones.... Kotiling oyó y adivinó cómo la vida de aquel hombre había pasado como un sueño.....“Como rayo plateado de la luna, decía ella sollozando, que cae sobre el tronco y las hojas de un solitario árbol de *bwalselee*, junto al río, pero que se va....” Así la felicidad había pasado sobre el corazón de aquel hombre cuando joven, pero la luz suave de la luna pasó y cayó sobre un arbusto florecido de la ladera del monte, y él quedó como único árbol ennegrecido entre las sombras de la noche....

—60—

Pasaron los días de fiesta y los invitados habían regresado ya a sus aldeas del norte. El ciego Juan Churoon estaba sentado en su choza de Sakadyat y un a calma suave se dibujaba en mutilado rostro. Kotiling había ido a visitarlo antes de salir para Binidaven, y al marchar le dijo a ella: “Doy gracias a Dios por haber oído otra vez tu voz, Kotiling. No te apenes por mí, amada, porque he aprendido a sobrellevar mi suerte y mis naderías. Es una terrible tribulación el no poder verte de nuevo, pero ahora he escuchado tu voz y el pasado alegre ha des-



*El 29 de Diciembre, Mons. J. Billiet bautizó y confirmó al nuevo vástago de los Sres. de Amador (Don Amado).
El Sr. Amador es el Fiscal de Baguio y Vicepresidente de los C. de C. del Centro de Baguio.*

pertado otra vez en mi alma. Te veré después de mi muerte, Kotiling, si me imitas, haciéndote cristiana. Ama a Dios y esfuérate por vivir con El en la vida futura; sigue mi ejemplo, Kotiling, porque es bueno amar a Dios; las penas de nuestro corazón se endulzan cuando las soportamos por amor de Dios. Dios está cerca de todos

nosotros, y cuando viene la muerte comienzan la luz, y el amor y la vida sin fin!"

Luego se fué Kotiling que le dijo: "Te prometo, Juan, que seguiré tu buen consejo y me haré cristiana como tú", y vió que de los ojos del pobre ciego brotaban las lágrimas que bañaban sus mejillas. PADRE ALFONSO

Fundación de un Convento Carmelita en Singapur

EN el lado este de la Iglesia de Santa Teresa y en la cima de Bukit Teresa se están construyendo los cimientos de un Convento Carmelita provisional.

Diseñado para acomodar a cinco Hermanas de coro y dos Hermanas seculares está formado de algunas celdas, una sala de coro y una capilla pequeña... Va a ser pobre con la pobreza de Cristo, sin nada más que las cosas imprescindibles, una tabla sobre un bastidor de hierro que servirá de cama, una mesa sencilla y un banquillo bajo para cada una de las celdas de las Hermanas.

Tan pronto como esté terminado el edificio, vendrán siete Hermanas del Convento Carmelita de Bangkok, donde han sido preparadas con motivo de esta nueva fundación, y continuarán su vida de oración y penitencia por el beneficio espiritual de la Diócesis de Malaca.

Objeto de la Vida Contemplativa

La labor principal de la Orden

Carmelita es la oración y la penitencia. Mediante la oración logran del Cielo múltiples gracias para el género humano que lucha y padece, como son luz, fuerza, valor y consolación, bendiciones para el tiempo y la eternidad.

Con la penitencia, se esfuerzan por reparar las ofensas de la humanidad pecadora, dando satisfacciones sustitutas a las demandas de la justicia de Dios; sus vidas de perpetua abnegación y privación, de penalidades, sufrimientos, unidos a los padecimientos de su Divino Maestro, ayudan a reparer el mal que hacen los nombres y obtener la misericordia de Dios para los pecadores interceden y ofrecen reparacion por todos los hombres.

Este doble ministerio realizado dentro del estrecho recinto de un monasterio, no conoce otra limitación para sus efectos que las fronteras de la tierra y las necesidades del género humano, o más bien ese ministerio extiende aun más su esfera de acción en bene-

ficio de los difuntos y de las pobres almas del Purgatorio.

El mundo de hoy, más que el de ningún otro tiempo, demanda acción y no puede ver ningún bien en la vida “encerrada” de las Ordenes Religiosas Contemplativas.

Las Carmelitas no realizan obra misionera; no atienden a los enfermos; no se dedican a la enseñanza; no hacen aquello que el mundo pueda apreciar, pero llevan a cabo algo infinitamente más di-

oración, mortificación y abnegación obtienen de Dios noche y día gracias que aseguran la victoria a los que están entregados a la labor activa.

Hacen tanto por la salvación de las almas como aquellos cuyos trabajos son más espectaculares; los sacerdotes saben muy bien que las almas cuya reconciliación con Dios y conducción a la Fe han sido un privilegio a ellos concedido, se ganaron, no por sus esfuerzos



Dos lamas chinos en su celda.

fícil, algo infinitamente más elevado, que el mundo no puede reconocer.

En la lucha que no acaba nunca entre Dios y el demonio, entre el espíritu de Dios y el espíritu del demonio, hay sacerdotes, hermanos y hermanas y catequistas en la línea de trincheras; detrás de ellos, está el cuerpo de ejército de Dios formado por las Ordenes Contemplativas que, por su vida de

solos, sino por las oraciones de alguien que jamás será conocido del mundo.

San Francisco Javier trabajó en el campo misional como muy pocos hombres lo hicieron; se dice que bautizó a decenas de miles de conversos; Santa Teresa, “la Florecita”, aunque anhelaba ser enviada al Oriente, nunca se acercó al campo misional, sin embargo, la Iglesia la ha igualado a San

Francisco Javier, como Patrona de las Misiones. ¿Por qué? Porque ella oró y padeció durante toda su vida, por la conversión de los infieles.

Vocación a la vida Contemplativa

La vocación, el llamamiento de seguir a nuestro Divino Salvador, es en verdad un don de Dios; nuestro Señor distingue a ciertas almas de entre las otras incontables y les ofrece el mayor don, el llamamiento de seguirle; a ellas les dice: “Si queréis ser perfectas, id, vended cuanto tenéis y dádselo a los pobres, luego tendréis un tesoro en el cielo, y venid y seguidme”.

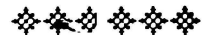
La respuesta a tal llamamiento requiere generosidad de parte de la persona llamada, implica cierta suma de sacrificio y abnegación para lo cual cualquiera que ame de veras a Dios debe estar preparado: no puede haber transacción entre Dios y el mundo en materia de vocación: “No podéis servir a Dios y a mammon;” uno de los dos tiene que ser sacrificado;

cuando una joven siente que Dios la llama, debe estar pronta a abandonar cuanto sea precioso para ella en este mundo. Debe escoger libremente y consultar a su Director Espiritual que probará si la vocación es o no verdadera; cuando se ha dado tiempo bastante a la consideración y cuando todos los interesados están moralmente seguros de que es una vocación verdadera, la aspirante puede solicitar que la admitan como postulanta.

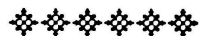
Por un período de seis meses por lo menos, la postulanta no viste el hábito religioso, y puede salir cuando quiera.

Cuando los meses de probación se han completado, puede solicitar ser admitida en el noviciado, la solicitud es estudiada muy cuidadosamente por un consejo de Hermanas, y si es atendida, se lleva a cabo la ceremonia de la toma de hábito.

Una vez que ha tomado el hábito de la orden, debe pasar otro año entero de noviciado, durante el cual aprende todo lo concer-



*Religiosas
Belgas
distribuyendo
medicinas en
China.*



niente a la vida religiosa, se la enseña a rezar, a recitar el oficio divino, la ayudan a vencer cualquiera pequeña falta o defecto que pudiera tener, y es adiestrada en la práctica de la pobreza, la castidad, la humildad y la obediencia. Está libre de marcharse el día que quiera o puede ser despedida, si durante el noviciado siente que no tiene vocación para aquella vida, o si, por motivos de salud, se la considera incapaz de cumplir con toda perfección las reglas.

Sólo, si sale bien de la prueba, será admitida para los primeros votos, que no son perpetuos, sino que son solamente para un período de tres años. Al cabo de este plazo, normalmente pronunciará los votos perpetuos, pero si hay alguna duda, ya sea en ella o en su superiora, puede pronunciar sus votos para otro período de tres años, al término de los cuales está libre otra vez; los votos temporales no se admitirán por tercera vez; si los pronuncia serán para toda la vida.

Nó hay coerción en la vida religiosa; es la selección libre y deliberada de uno que sabe perfectamente lo que hace y realiza el

sacrificio porque entiende lo que es.

La Paz de la vida Religiosa

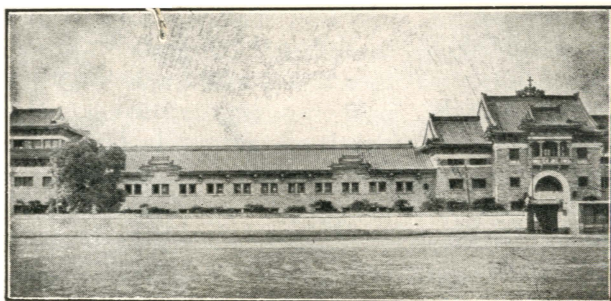
La vida de las Religiosas Carmelitas no es una vida triste; ninguna vida de abnegación es triste nunca; su vida es de íntima unión con Dios con y esa unión con Dios produce, aun en este mundo, una paz y felicidad que el mundo no puede ofrecer: todo el día se emplea con Dios; día tras día adquieren mayor conocimiento de Dios, de su infinita bondad y perfección.

Cualquiera cosa que pueda impedir ésto queda desechada de su vida; de ahí la estricta regla del silencio y de la separación del mundo mediante una rígida clausura.

Viven de la caridad como vivió Cristo; algunas veces están en una necesidad, una espantosa necesidad, y con la fe de pequeñuelos para quienes Dios es una maravillosa realidad, suplican por lo que necesitan.

Son pobres por su propia voluntad y si sienten el apuro de la pobreza, dan gracias a Dios, porque las hace más semejantes a nuestro Santísimo Señor.

Una vida de oración, de padeci



*Vista lateral de
la Universidad
Católica de
Peking,
China.*

miento de abnegación enteramente envuelta en el único Sér, aman con el corazón y el alma; no es maravilla que las bendiciones de Dios bajen sobre el mundo.

¡Qué bendición para la Diócesis de Malaca poseer una Orden Contemplativa! ¡Qué alegría dar la

bienvenida a las Religiosas Carmelitas! ¡Y el verlas tan cerca de la Iglesia de Sta. Teresa! “La Florecita” envía a sus hermanas para rogar por la salvación de las almas.....

✠ A. Devals
Obispo de Malaca

Talee-Tee

Continuación.

Ma-ichas se inclinó hacia ella y suavemente le preguntó: “¿Quieres estar reclinada, querida?”, luego llamó con una seña a Tagaina.

Las dos mujeres cogieron aquel cuerpecito que se moría.....

Talee-Tee quedó en los brazos de ambas.

Sus ojos estaban fijos como si mirase a alguien que estuviera delante, sus labios se movían y sus manos flacas se extendían como si fueran a recibir algo.....

Tilitil e Isai estaban sentadas a sus pies, llorando silenciosamente.

Talee-Tee movió la cabecita, miró un rato largo a Ma-ichas, a Tilitil y a Isai, y luego se volvió hacia la izquierda para mirar a Tagaina.....

De sus murientes ojos rodaron sobre sus gastadas mejillas las últimas lágrimas....reclinó la cabeza sobre el pecho de su queridísima amiga Tagaina. Luego, despacio se volvió y con los labios tocó la mejilla derecha de la amiga en un esfuerzo último de besar a la que ella había amado tan tiernamente...

Unas ramas de pino chisporroteaban en la hoguera, y fuera, la lumbre roja de la tarde colgaba de

los pinos y una neblina rosada cubría los barrancos en el silencio del día que se iba.....

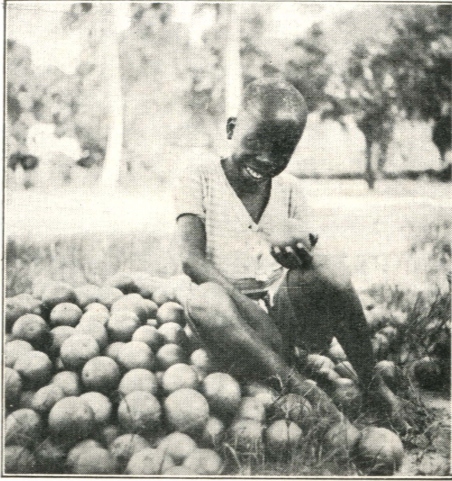
De pronto un estremecimiento sacudió el cuerpo de la joven agonizante; inclinó un poco hacia adelante la cabeza y una vez más sus ojos muy abiertos se fijaron en la entrada de la choza....“Oneo”, suspiró, “Oneo....Jesús tenga misericordia de Oneo....Tagaina.....Ma-ichas.....” y la cabeza abruptamente cayó sobre el pecho.

Angela Talee-Tee, la flor cañuela de plata de las montañas de Benguet, estaba muerta.....

Aquella misma noche Oneo había llegado a Lussod donde pernoctó.

Ya moría el día cuando cruzó en Petekan el Río Agno de rápida corriente, y movido por su gran deseo de estar ya en su casa fué ascendiendo con prisa la empinada montaña, con el fin de llegar a las primeras casas de Lussod antes de que las sombras de la noche se echaran encima.....mañana a las primeras luces del día estaría de nuevo caminando para ir apresurado camino adelante.....

Se envolvió en la sábana y pron-



Congo Belga.

el país

de las

naranjas.



to cayó dormido.

Al despertarse todavía era de noche, pero la pálida luz de la luna se cernía fuera sobre los árboles y los arbustos y penetraba por los requicios de los rudos tabiques de madera de la casucha.....

Fuera, el viento jugaba misteriosamente en los pinos, y, alrededor de la vivienda, se oía un crujido en las altas cañas.

Oneo escuchó y sus pensamientos volaron, como llevados en las alas del viento nocturno, hacia Talee-Tee...

Su imaginación se avivó hasta el punto de que como si lo fascinara, empezó a ver muchas cosas..... Vió a Talee-Tee que se levantaba ante él: sus ojos negros y profundos, su negra cabellera que caía suelta y se movía ondulante al impulso suave del céfiro; oyó su dulce voz que suspiraba en su corazón: "Oneo, lo seré todo para tí..... Te amaré muchísimo, Oneo....."

Mas he aquí que pareció trans-

formarse ante él. ¡Oh, quedó más hermosa! Se acercó a él y le miró... tan largamente.....que fijó por mucho tiempo sus ojos en él.....y sus labios dibujaron aquella sonrisa tan dulce....y el traje que llevaba.... era el mismo, exactamente el mismo que había comprado para ella: ¡su traje nupcial!.....y de su cuello pendía el rosario, y en las manos tenía una cruz, la cruz de los cristianos.....

Y ella le miró; le miró fijamente....¡Oh! aquellos ojos negros, profundos!....y le sonreía....con aquella sonrisa que estremecía el corazón!.....

El pobre muchacho se levantó de un salto y dejó escapar el anhelo de su corazón, "¡Talee-Tee!..... ¡Talee-Tee!....."

Se acarició la frente, se estregó los ojos....¿por qué lloraba? ¿Estaba soñando?.....La luz de la luna acechó por entre las rendijas de la choza, y se oyó un suave crujido en las ramas de los pinos, cuando

el viento pasó por entre las cañuelas parecía decir Talee-Tee...Talee-Tee.....

XIV

Fué sólo a la mañana cuando Ma-ichas, Tilitil e Isai cayeron dormidas, cansadas de llorar y sollozar, como aplastadas por el duro golpe de la muerte de Talee-Tee.

Sola Tagaina permanecía despierta y vigilaba junto al cadáver de Angela Talee-Tee que yacía sobre el suelo.

La jovencita muerta aparecía con las manos juntas sobre el pecho, teniendo entre sus dedos el crucifijo que había recibido del Apo Padi en el día de su bautizo, y de su cuello pendía su rosario.

Sola Tagaina velaba junto al cuerpo muerto de Angela Talee-Tee.

Jamás hasta entonces había visto Tagaina a su querida Talee-Tee tan hermosa como en este trance de la muerte.

Sus ojos estaban cerrados y una sonrisa de felicidad se dibujaba en sus labios, y parecía como si estuviese durmiendo y tuviera un sueño dulce.

Una vez y otra Tagaina había tocado los finos dedos diminutos, aquellas manecitas que estaban rígidas y yertas las había besado repetidas veces suspirando Talee-Tee.....mi querida Talee-Tee.

Tagaina no podía ni quería dormir....¡Oh, sólo deseaba velar junto a aquel cadáver querido, quería mirar a Talee-Tee, contemplarla mientras pudiera en esta tierra.....

Angela Talee-Tee ya estaba muerta, y el pobre Oneo no había

llegado aún, no había estado presente para cerrarle los ojos. “Pobre Oneo, decía suspirando, qué tristeza te espera aquí cuando te conduzcan al lugar donde entieren a tu amada!.....”

Y entretanto Oneo ya estaba lejos de Lussod cuando la primera luz del crepúsculo apareció sobre las montañas de Kadasaan.

Hace frío en las primeras horas del día en las alturas de los montes y todas las cosas están chorreando a causa del copioso rocío; reina un completo silencio, y todo lo que oía Oneo eran sus propias pisadas sobre el camino.

Su corazón anhelaba llegar a Agpai para disfrutar de la felicidad que su regreso produciría a sus seres queridos.

Pero, ¿por qué estaba tan silencioso cuanto le rodeaba?...Parecía como si la tristeza se cerniese sobre el húmedo verdor y le rodease.

¿Por qué no silbaba el *ketopee*, y por qué no llamaba el Durian para romper este espantoso silencio?

Nunca había visto a Talee-Tee como se le había aparecido durante la pasada noche. Sabía que estaba muy despierto cuando pensaba en ella, y sin embargo debió ser un sueño, porque era imposible que Talee-Tee se llegase él.....sí, imposible....absolutamente imposible....

Talee-Tee estaba en Agpai con su madre Ma-ichas y sus hermanas Tilitil e Isai. Y, sin embargo, él la había visto, vestida con el mismo traje blanco de boda que para ella había comprado en Baguio.

¡Asay! ¡Asay!... ¿Por qué llevaba rosario en torno a su cuello? ¿Por

qué tenía en sus manos la cruz de los cristianos?

¿Era acaso un mal presagio que le revelaba su terquedad en permanecer cristiana? ¿Que ella persistía en negarse a casarse con él por ser pagano? Pero cómo una tal cosa podía coincidir con la voz que había oído y que le aseguraba que ella era todo para él, que le amaba mucho, es más, muchísimo...

¿Y si?... Sí, ¿qué? si al llegar a casa Talee-Tee dijese otra vez que no podía casarse con Oneo porque Oneo no es cristiano.... entonces... sí. entonces... el pobre joven tenía miedo de la resolución que pudiera tomar.....

La luz de la aurora se hacía cada vez más brillante, y la naturaleza que le rodeaba empezaba a dar señales de vida: aquí y allá un *sekiet* huía de la húmeda yerba y salía disparado como una flecha, y de lejos llegaba el grito del *balaksiew*,

el pájaro de oro.

Oneo se apresuraba, y cuanto más brillaba el día tanto más sentía el consuelo de una dulce esperanza que llenaba su corazón, y cuando el sol se elevó sobre Pampang, dió rienda suelta a sus ansias y a su felicidad....porque, allí en la cumbre de otra montaña, había visto la meseta aplanada y roja de Agpai.....

Pero arriba en la cumbre de la otra montaña, en la meseta de Agpai, en la choza de Ma-ichas, reinaba la tristeza del duelo.

Tilitil e Isai habían ido a Dissep con el objeto de informar a Deneng y Semal acerca de la muerte de Talee-Tee y rogarles que fueran a Agpai para ayudar, porque, no habiendo aún regresado Oneo, las mujeres estaban solas con el cadáver.

(Se continuará)



Un salón de belleza

en el

Congo Belga.



La Santa Misa—Nuestro Sacrificio

IV. Nuestra Participación en el Sacrificio de la Misa.

A. Es esta oblación propia, esta unión íntima de nuestra voluntad con la voluntad de Cristo, la que inculca la Iglesia en las ceremonias del *ofertorio*. Como quiera que los sacrificios de la Antigua Ley prefiguraron el sacrificio de la Nueva Ley, un vistazo a los ritos judíos nos ayudará a entender cómo la Misa es realmente *nuestro* sacrificio.

Quando el pueblo judío quería ofrecer un sacrificio llevaban su ofrenda, por ejemplo, un cordero al templo. Al ser sacrificado el cordero, el sacerdote lo ofrecía a Dios derramando la sangre de la víctima sobre el altar. Por esto, el sacrificio era ritualmente ofrecido a Dios por el sacerdote, pero el objeto ofrecido venía de los israelitas que lo habían comprado para el sacrificio. Estos daban al sacerdote aquello que *él* quería ofrecer y el cordero ofrecido se convertía en propiedad de Dios. El sacerdote como ministro oficial del altar estaba facultado por Dios para vivir del altar. “¿No sabéis—dice San Pablo a los Corintios—que los que sirven al altar, participan de las ofrendas?”

Debe observarse, sin embargo, que el sacerdote recibe su parte solamente cuando el cordero se ha convertido, por su función sacerdotal, en cordero de Dios. El pueblo no pagó al sacerdote para ofrecer el sacrificio. Ofreció, en nombre del pueblo, el sacrificio de

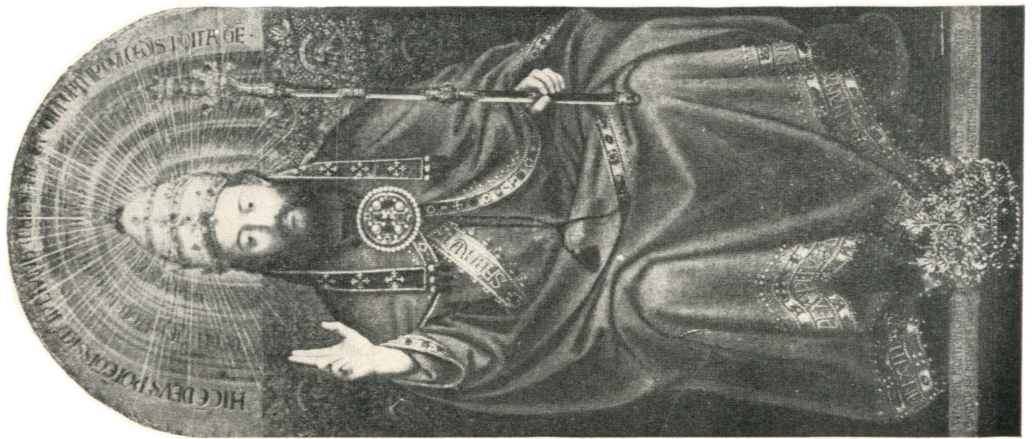
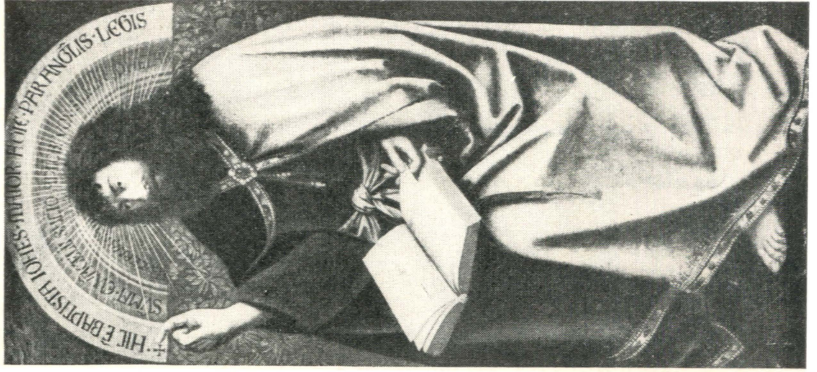
éste, y de los dones ofrecidos y divinamente transformados recibió de Dios, como ministro del altar, una participación que le permite vivir de acuerdo con su ministerio.

El pueblo cristiano, los “verdaderos israelitas”, “la nación santa, el regio sacerdocio”, ¿no retendrá más el poder de ofrecer su propio sacrificio por medio del ministerio del sacerdote? ¿Y no serán más retribuidos los sacerdotes cristianos por Dios, sino por los hombres? No. La luz vertida por los sacrificios prefigurados de Israel muestra vivamente la elevada dignidad, no solamente del sacrificio Eucarístico, sino también del sacerdote y del pueblo que presenta la ofrenda.

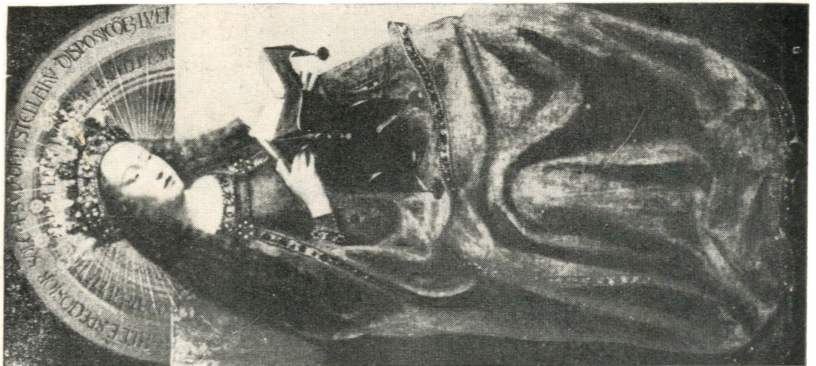
Los Padres de la Iglesia enseñaron que el Sacrificio Eucarístico viene de las manos de los fieles: Tertuliano (+243) habla de una viuda, que *ofreció* en el aniversario del fallecimiento de su marido. San Cipriano (+258) culpaba a una mujer rica pero avara, que no había ofrecido pero que no vaciló en recibir la Sagrada Comunión. “Así, la reprochaba, participas del sacrificio, que fué *ofrecido por los pobres*”.

San Agustín (+430), doliéndose de la suerte de las mujeres cristianas hechas cautivas por los bárbaros, se lamenta diciendo: “Que puedan llevar su ofrecimiento al altar y hallen un sacerdote

*Por los Hermanos
J. y H. Van Eyck.*



*Las tablas centrales de
"Adoración del Cordero"*



por medio del cual *presenten la ofrenda a Dios*".

San César de Arles (+ 542) amonestaba a los fieles que llevaran sus ofrendas. "*Traed las ofrendas, para que puedan santificarse en el altar*". Un hombre rico debe avergonzarse de comulgar con el "*don ofrecido por otro*".

Poco a poco estas ofrendas en especie adquirieron la forma de dones monetarios. Ya en el siglo cuarto encontramos un ejemplo de esta evolución. Según el testimonio de San Epifanio (+ 403) cierto Hillel, patriarca de los judíos, recibió el bautismo secretamente de manos del obispo de Tiberias y fué iniciado en los misterios de la Sagrada Eucaristía. Después de la ceremonia entregó al obispo una considerable cantidad de oro y le dijo: "*Ofrézcalo por mí*." San Estanislao no refiere este hecho como cosa extraordinaria, y muy probablemente el neófito obró siguiendo una costumbre prevalente.

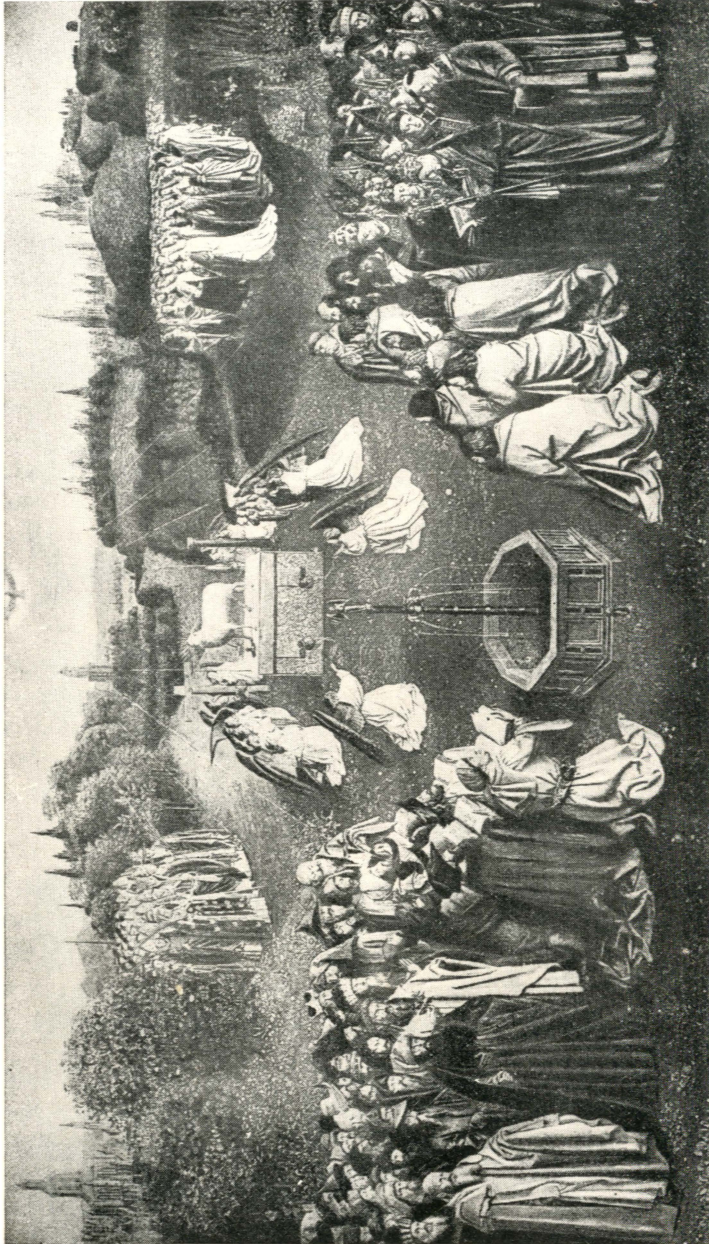
El biógrafo de Santa Matilde relata cómo esta santa emperatriz "no dejaba pasar un solo día sin llevar a la Santa Misa su ofrenda de pan y vino por la salvación y el bienestar de la Iglesia entera". A la muerte de su esposo, el emperador Enrique (+ 936) cogida inadvertida por las circunstancias, ofreció al sacerdote en vez de las ofrendas ordinarias dos brazaletes de oro y le rogó que celebrara una Misa por el difunto.

El testimonio de Honorio de Autun (+ 1145 o 1152) merece especial mención. "En los primeros tiempos, dice, el pueblo llevaba la

harina para el pan del altar; y como todos los oferentes asistían a Misa la oración "*omnium circumstantium qui tibi offerunt*" adquiría completo significado. Pero cuando el número de comulgantes disminuyó la cantidad de harina fué muy grande. Por consiguiente, se acordó que en vez de harina, se ofreciera dinero. De este modo, los dones de la naturaleza fueron sustituidos con dinero con el que el sacerdote pudiera oportunamente adquirir pan y vino para el sacrificio.

Es verdad que la ofrenda de pan y vino no constituye el sacrificio, pero sin pan ni vino la Misa no puede celebrarse. Después de la consagración, sus accidentes permanecen y forman en cierto modo la cubierta exterior de la sagrada Humanidad de Cristo. La presencia de Jesucristo depende enteramente de las especies de pan y vino. Ambas representan a los donantes y también a los asistentes, y de ahí se originó la forma plural empleada en la oración que se dice después de ofrecer el vino: "Recíbenos, Señor, pues nos presentamos a tí con espíritu humillado y corazón contrito, y el sacrificio que hoy *nosotros* te ofrecemos, oh Señor Dios, llegue a tu presencia de manera que te sea agradable".

B. La unión que debe existir entre Jesucristo y nosotros en el sacrificio también se inculca mediante el rito de la *Sagrada Comunión*. Aunque la *Sagrada Comunión* no pertenece a la esencia del sacrificio, sin embargo la idea com-



*Las Tablas Centrales de "Adoración del Cordero" de los Hermanos J. y H. Van Eyck.
(Juntamente con el cuadro de la pág. 275),
Catedral de San Bavon—Gante, Bélgica.*

pleta de la Misa incluye la Comunión, que es una participación del sacrificio. Es como si fuera el último acto del gran drama eucarístico, como se muestra claramente con los pasajes del Evangelio, que se refieren a la Última Cena, y por las palabras que preceden a la sagrada consagración eucarística en la Misa: Cristo, el Sumo Sacerdote tomó el pan...y dando gracias, lo bendijo, partió y *dió* a sus discípulos. Es el Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor ofrecidos por nosotros, es la divina Víctima de nuestro sacrificio, lo que recibimos. De aquí que la Sagrada Comunión tiene una significación muy sublime: la participación actual en el ofrecimiento de la víctima.

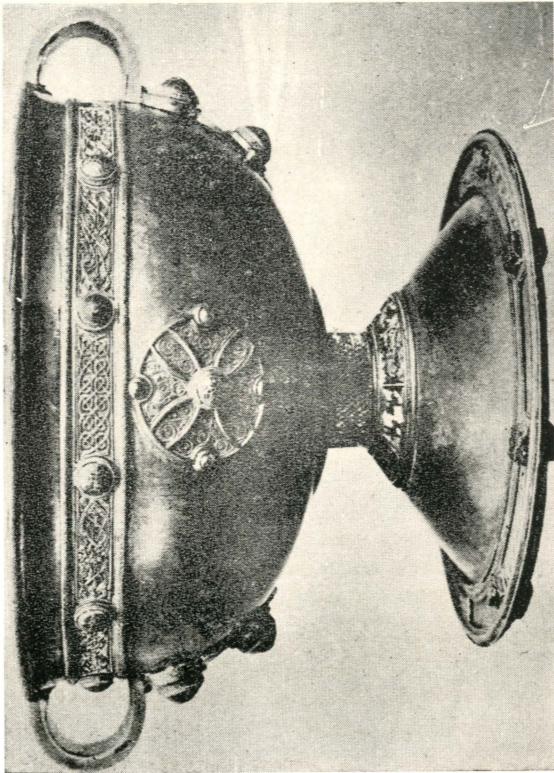
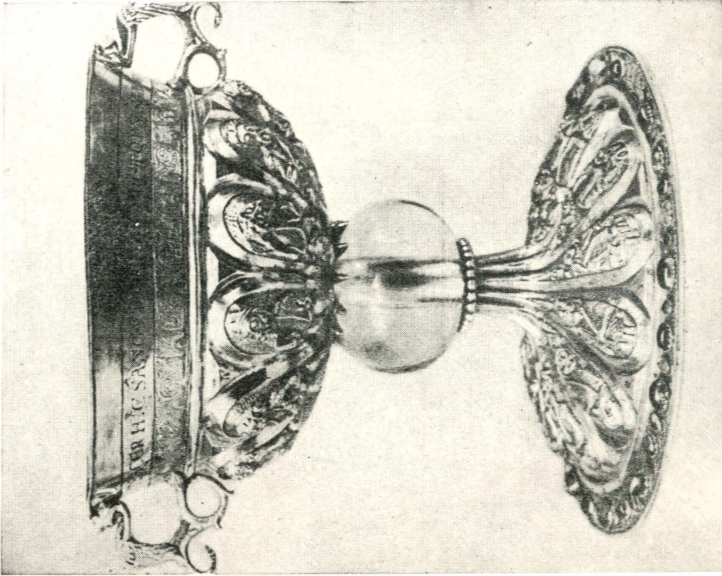
De nuevo, los ritos del sacrificio judío nos servirán para entender más adecuadamente el sentido de la Comunión Eucarística. Para demostrar que sus disposiciones interiores estaban enteramente de acuerdo con la adoración externa, expresada con la ofrenda ritual del sacrificio, el israelita en los ofrecimientos de paz participaba de la víctima ofrecida para unirse con ella tan íntimamente como fuera posible. En efecto, comiendo asimilamos el alimento con nuestra propia substancia. Comiendo a la víctima el israelita daba a entender que deseaba ser uno con ella, que él era la co-víctima o más bien la primera víctima del sacrificio.

Como dice el Padre de la Taille “así como por la comida legal de la víctima el judío se consideraba

como participando actualmente en el sacrificio, colocado en el altar....del mismo modo, los cristianos por comer el pan consagrado y beber el cáliz se convierten en participantes de la sagrada víctima ofrecida a Dios, esto es el cuerpo y la sangre de Cristo”. Suárez expresa el mismo pensamiento: “En los antiguos sacrificios, después de completado el sacrificio, las ofrendas algunas veces se dejaban a la disposición del sacerdote y del pueblo....esto se hacía para significar que el hombre, por su sacrificio ofrecido, era aceptado en la participación de la divinidad”. Y los teólogos ingleses J. Wilhelm y T. Scannel escribían: “La comida de la víctima aceptada por Dios es simplemente el símbolo de la unión con Dios, intentada por los que ofrecen el sacrificio”.

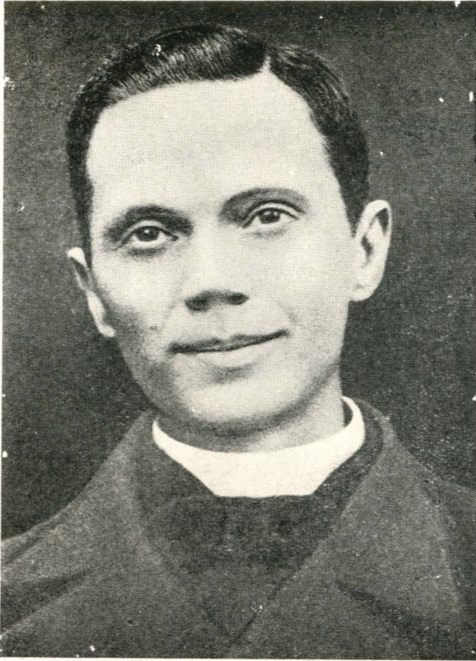
Por consiguiente en la Sagrada Comunión nos unimos estrechamente en la oblación de la divina Víctima y nos ofrecemos—*hostia pro Hostia*—a la gloria del Padre.

La conclusión práctica que se debe sacar de este estudio es que la manera más eficaz de asistir a Misa es uniendo nuestra intención a la del sacerdote consagrante, e identificándonos tanto como sea posible con la divina Víctima con el fin de ofrecernos con ella. Debemos estar íntimamente unidos a la oblación del Salvador, el Sumo Sacerdote; con Él debemos ofrecer su oblación al Padre, recordando que el agrado que ello le produce a Dios es muchísimo mayor que el desagrado que le ocasionan los pecados. Debemos también ofre-



Isquierda: El Cáliz de Ardagh (Irlanda)

Derecha: El Cáliz del Apóstol (Austria)



Rvdo. P. E. Poppe.

*El Apóstol de la
Cruzada Eucarística.*

*Nacido en Tamise, Bélgica,
el 18 de Octubre, 1890.*

Fallecido en 1923.

*El Cardenal Mercier decía
de él: "Le invoco como
a un santo".*

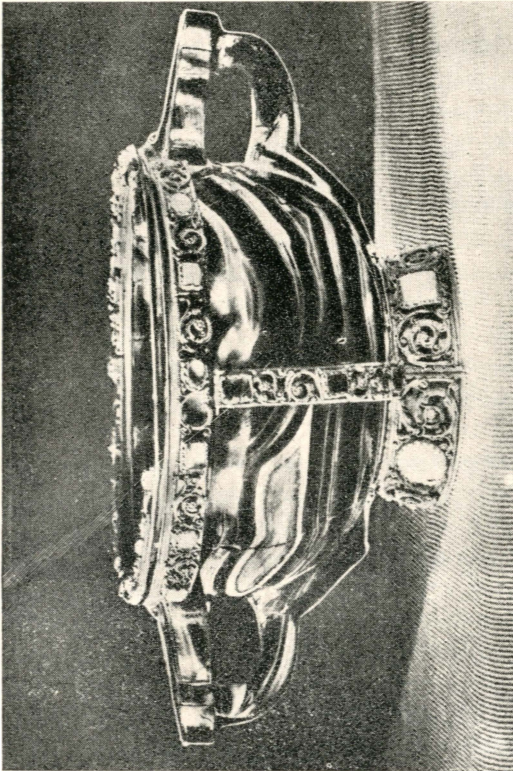
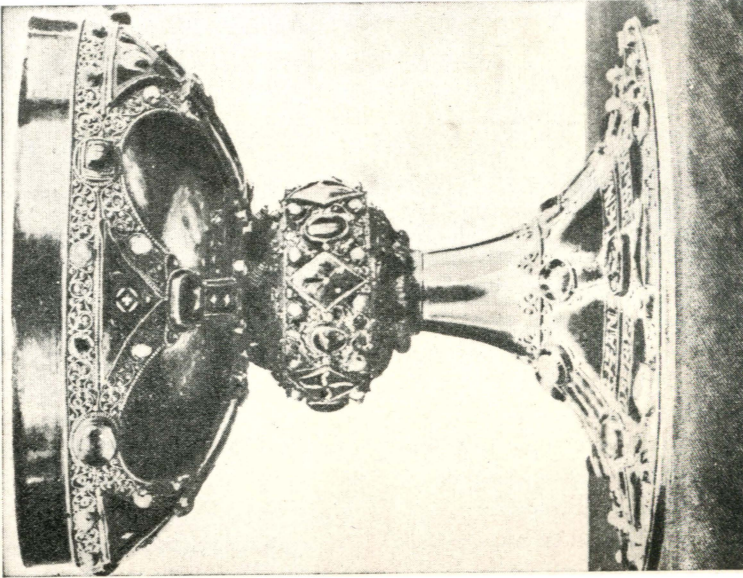


cernos más enteramente cada día, en especial las tristezas y dificultades de nuestra vida. Hemos de hacer y ofrecer a Dios, durante la Misa, alguna resolución práctica, por ejemplo, el ser amables y caritativos con los que nos rodean, el sonreír ante los desengaños, el abandonarnos confiados en las manos de Dios cuando nos hallamos en alguna dificultad, el abstenernos de las diversiones mundanas, el dejar lo propio a un lado y buscar solamente la gloria de Dios en la realización de nuestros trabajos de cada día....etc.....Después de la Sagrada Comunión debemos renovar nuestra resolución, mientras pedimos a Jesús el auxilio

necesario para cumplirla, porque sin su ayuda nada podemos hacer. Durante el día, confiados en las gracias del sacramento, debemos esforzarnos por ser fieles, haciendo de nuestra vida una cadena de sacrificios ofrecidos en unión de Jesús, que se ofrece en los millares de Misas que se celebran a cada hora del día. De este modo no solamente asistiremos a la Misa y recibiremos la Sagrada Comunión, sino que mantendremos además nuestra alma bajo la influencia de nuestra Misa y Comunión de la mañana, una prenda segura de la santidad futura.

NOEMI ZAMORA, B.S.E. '38
Colegio de Sta. Teresa, Manila





Isquierda: Un Cáliz bizantino de ágata (Iglesia de S. Marcos, Venecia).

Derecha: El Cáliz de San Remi (Catedral de Rheims).



NUESTRA JUNTA FAMILIAR

Amadísimos hermanos míos:

No basta dar nombre a una cosa; debemos saber por qué la llamamos con ese nombre, y éste tiene que expresar la verdadera naturaleza de la cosa nombrada. Cuando decimos *Infancia Espiritual*, y cuando nuestro Señor usó la expresión "Sicut parvuli", "como niños pequeños", quiere decir que las palabras "infancia" y "niños pequeños" expresan la verdadera realidad de la enseñanza de Jesús.

"Sicut parvuli", dijo nuestro Señor, y, por tanto, necesitamos saber lo que son los "niños pequeños".

Ved a una criatura de dos meses en su cuna. ¿Cuál es vuestra primera impresión? ¡Oh, qué cosa tan pequeña! ¡Qué criaturita tan delicada! ¡Cuánto depende del cuidado de sus padres! Eso es, por consiguiente, lo que debemos ser en nuestra vida espiritual. Ante todo, tenemos que ser "pequeños"; tenemos que reconocer nuestra extrema pequeñez, y tenemos que amarla, haciendo que nuestro mayor deseo sea permanecer así para siempre. Como consecuencia, estamos convencidos de nuestra extrema debilidad, y nos alegramos ante la idea de depender completamente de nuestro buen Padre celestial.

Ahora bien, ser muy pequeños a los

ojos de Dios, es sencillamente ser sinceros. Podemos llamarlo la virtud de la humildad, aunque aquí no hay a unto de humildad, sino que simplemente es reconocer y amar la verdad en nosotros.

Ser pequeñito es admitir la realidad de lo que somos sin la misericordia de Dios, es decir, *nada*, y no otra cosa. Y lo que es principalísimo en "sicut parvuli", es que amemos la realidad de nuestro estado, que nuestro corazón se alegre con el pensamiento de ser: pequeño, delicados, completamente dependientes.

Que somos pequeños y débiles, ésto la experiencia nos lo puede probar. Pero amar esta pequeñez y esta delicadeza, alegrarse de ellas, eso es lo *sobrenatural* de esta primera condición requerida de ser lo que dijo Jesús, "sicut parvuli".

La Florecita del Niño Jesús expresa ésto, al escribir en su *Histoire d'une Ame*: "No me apena el ser tan débil. Por el contrario, de ello me glorío, y espero cada día hallar nuevas imperfecciones. Aun más, debo confesar, que estas luces sobre mi propia nada son de más beneficio para mi alma que las luces sobre materias de Fe." Amar con toda sinceridad la única verdadera realidad que hay en noso-

tros, regocijarse en ella, y reconocerla, constituyen esa virtud que se llama en la *vida espiritual*, humildad de corazón.

Nuestro amado Señor ha dicho: “Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis paz para vuestras almas”. Estas palabras de Jesús nos enseñan algo muy peculiar. En efecto, no dijo que aprendiéramos, por este ejemplo, a ser humildes de corazón, sino que aprendiéramos que El es humilde de corazón. ¿Qué quiere decir ésto? Quiere decir que jamás seremos humildes como ha sido nuestro Señor. Porque la humildad en Jesús es la única verdadera, la única que existe. En nosotros no es otra cosa sino la admisión de nuestra verdadera y real condición, esto es que somos pequeños y delicados, y tanto más por causa de nuestra perversa voluntad. Si la humildad consiste en descender de lo que uno es, entonces solo Jesús ha sido y podido ser humilde, porque, siendo Dios por su naturaleza, se hizo Hombre, y tomó para sí todo lo que es vil y despreciable en el hombre. Fué humilde, porque se unió a una naturaleza infinitamente inferior a la suya; fué humilde, porque, adaptándose a la naturaleza humana, se sometió a todas las humillaciones que merece un orgulloso pecador, que es digno de ser objeto de humillaciones a los ojos de Dios y de los hombres. Jesús fué humilde de corazón, porque su humildad fué de libre selección, sincera, y acompañada de tales sentimientos internos propios del estado de una libre víctima del pecado.

Es claro, por tanto, que no podemos ser humildes como lo fué Jesús. Nuestra humildad consiste en admitir completamente una verdad que nos humi-

lla; si la admitimos en esa forma, entonces esta sincera aquiescencia constituye nuestra humildad de corazón. Esto es tan patente que un instante de seria reflexión nos convence de ello. No siendo fundamentalmente nada, ¿cómo podremos nunca abatirnos a un grado más bajo? Pecadores como somos por nuestra libre voluntad, dignos de la maldición de Dios y de la condenación del infierno, merecedores de desprecio y horror, y, consiguientemente, de un nivel más bajo que la misma nada, ¿a qué otro estado podemos reducirnos que pueda llamarse humildad?

Por consiguiente, colocándonos al nivel de la nada, nos hacemos justicia y nada más, aun cuando no seamos culpables de ningún pecado actual. Y aceptando el ser tratados por Dios y por los hombres como al peor de los pecadores, nos hacemos sólo estricta justicia, aunque fuéramos culpables de solo un pecado mortal. ¿Cómo, pues, nos será posible humillarnos, rebajarnos, si somos culpables de una multitud de pecados mortales?

Tenemos de antemano la recta conclusión: Reconozcamos enteramente que somos tan viles que es imposible rebajarnos más: En el orden natural o sobrenatural, en esta vida o en la otra, no hay confusión, ni desprecio, ni ignominia, que sea más de lo que merecemos. Y si con toda la sinceridad de de nuestro corazón, admitiéramos esto; si soportáramos todas las humillaciones que corresponden a una criatura culpable; si aceptáramos estas humillaciones con sumisión completa, aun tendríamos que admitir que todo esto no es humildad, sino la profesión de una sencilla verdad.

Esto es lo que la fe nos enseña, y a la luz de la fe debemos considerarnos con respecto a Dios.

Pero no todo es malo en nosotros. Dios no ha creado; nos ha regenerado por medio de la gracia, y por consiguiente nos ha otorgado sus dones naturales y sobrenaturales.

Ser humildes de corazón de nuestra parte es reconocer también estos dones, el bueno que tenemos en nosotros, como venido de Dios, que es el autor y dispensador de todo lo bueno.

Queridísimos hermanos míos, ¿queréis ser, pues, "sicut parvuli", los amados pequeñuelos" del Corazón de Dios? Si así es, empezad por haceros pequeños como debéis ser y sois en realidad. Tenéis en vosotros lo que es bueno y lo que es malo. Todo lo bueno viene de Dios: sed fieles en agradecerlo. Cuanto es malo en vosotros, es vuestro: reconocedlo y consideraos a la luz de tan saludable conocimiento. Todas las incapacidades para hacer el bien experimentadas, todas las malas inclinaciones, el amor propio, las faltas, los pecados, vienen del fondo de vuestra propia imperfección. No dejéis de hacer frente a todo esto sin turbación ni impaciencia. No tengáis miedo de mirar bien este cúmulo de miserias. Sobre todo no os rindáis a la tristeza ni perdáis el valor, sino más bien regocijaos cada vez que descubráis en vosotros nuevas fuentes de impotencia y nuevos abismos de debilidad.

Estad completamente convencidos de esto: la atracción que sentimos de conocernos por lo que somos, y la luz que adquirimos con este conocimiento, son gracias muy valiosas. Mientras adelantamos en el conocimiento de nuestra pequeñez y flaqueza, nos sen-

tiremos muchas veces abrumados de gratitud a Dios y diremos con Sta. Teresa: "La cosa inmensamente mayor que el Omnipotente ha realizado en mí es el haberme mostrado mi pequeñez, mi falta de poder para todo lo bueno."

Y una vez que sintamos este atractivo y disfrutemos de la luz de la gracia que viene a satisfacer tal saludable atracción, entonces cuanto nos procure un mayor conocimiento de nuestra nada se hace muy valioso en nuestra estimación. Y, comoquiera que no hay mejor maestra que la experiencia, sucederá que nuestras imperfecciones, lejos de preocuparnos, nos producirá una gran alegría, en el supuesto de que nos aprovechemos de nuestra experiencia, recordando lo que dice la Florecita, que "hay faltas que no ofenden al buen Dios". Escribió a su hermana Céline estas palabras: "¡Qué me importa si caigo cada instante! En esa forma me doy cuenta de mi debilidad y con ello gano. Dios mío, Tú ves que para tan poca cosa valgo, cuando me llevas en tus brazos".

Si hay algo de nuestra parte que llega muy cerca a la humildad, es ciertamente lo que sentimos acerca de nuestras diarias faltas de fragilidad. Porque entonces no nos sorprendemos de nuestras faltas, sino que más bien nos maravilla el no caer con más frecuencia y en materias más graves.

En realidad, esto es propio de pequeñuelos. ¿Nos sorprende ver que se cae un pequeño? Ni siquiera tiene fuerzas para estar levantado. ¿Cómo, pues, no se ha de caer? La gran ventaja de un niño pequeño es que casi nunca se lastima al caer, porque apenas dista del suelo. Lo mismo ocurre con

las almas pequeñas. Las heridas que reciben nunca provocan gran preocupación. Podemos decir que se curan con la misma prontitud con que se hieren. Todavía hay más: en vez de debilitarse por su caída, se levantan más fuertes, porque su experiencia les hace más humildes. “Mi debilidad es mi fuerza” solía decir la Florecita, lo que el Apóstol San Pablo expresó antes, diciendo: “Gloriabor in infirmitate mea”, “Me glorío en mi flaqueza”. Y como ellos, todas las almas pequeñas hablan el mismo lenguaje; su incapacidad para todo lo bueno las mantiene humildes, y se complacen en ello.

Esta humildad de corazón tal como ha quedado descrita tiene que conducirnos al camino de la infancia espiritual. Es verdad que son pocos los que sin reservas aceptan esta pequeñez y se alegran de ella. Más bien la consideran demasiado infantil, falta de conducta seria; una devoción demasiado sentimental, buena para monjas y otras mujeres de condición especial...Sin embargo, mis amadísimos hermanos, Jesús no exceptuó a ninguno cuando dijo: “A menos que os hagáis como niños pequeños...”. La mayoría de los hombres admite su debilidad, pero sólo hasta cierto punto. Quieren permanecer como si se dieran cuenta de su propia fuerza....Admitamos la existencia de *almas grandes*, y llamémoslas *las privilegiadas y fuertes*. Pero tales almas son terriblemente raras, que sería tanto como una imprudencia considerarse una de ellas. E, insistamos en ello, Jesús no excluyó ni siquiera a estos cedros del Líbano cuando dijo: “A menos que os hagáis como niños pequeños...”.

“De todos modos, replican, es muy

natural que uno confíe sus propias fuerzas”. Sí, pero la infancia espiritual enseñada por Jesús es sobrenatural. Es muy fácil que alardeen un poco de su propia fuerza, cuando todo va bien. Cuando todas las cosas marchan suavemente según sus deseos, se sienten generosas y bien dispuestas, y, creyéndose con el salmista en medio de toda abundancia, están seguras de que nada malo les puede tocar.... ¡Mas dejad que llegue la hora de la prueba! Desagrado, fastidio, dificultades inesperadas, la rebeldía de la carne, las tentaciones contra la fe, etc...Entonces las veremos inseguras y vacilantes, cayendo primeramente en imperfecciones, luego en el pecado, más pecados...y después...después.. ¡Quiera Dios que tal experiencia triste y lamentable les convenza de su extrema, mejor dicho completa debilidad!

Las almas se pierden por el orgullo.¿No tenemos bastantes ejemplos pavorosos? Muchas veces quedamos horrorizados preguntándonos: “¿Cómo es posible que éste y aquél....Ah, quién hubiera esperado nunca tal cosa de él o de ella...!”

Mis queridísimos hermanos, seamos más bien y permanezcamos siendo *almas pequeñas*, obteniendo nuestra fuerza del fondo mismo de nuestra nada y debilidad.

El buen Dios amorosamente se inclina hacia el más pequeño y débil. “Quien sea párvulo, dijo en los Proverbios, véngase a mí.”

Dios es nuestro Padre; es el mejor de los padres; El es el creador del mejor corazón del mejor padre de la tierra...y El cuida de sus hijos, de sus pequeñuelos.....Jesús vino a decirnos que fuéramos y permaneciéramos pe-

queños, “sicut parvuli,” a fin de que pudiera hallar deleite en sacarnos fuertes de su omnipotencia, y sabios de su infinita sabiduría.....

Y para asegurarnos su divina y paternal fortaleza, tenemos que ser pequeños, y tratar de serlo aun más y más. En el orden natural los niños crecen y llega un día en que su infancia ya es cosa del pasado; en el orden sobrenatural, cuanto uno adquiere más años, tanto más debe hacerse pequeño. En este último orden, los pasos hacia adelante se cuentan por el progreso que se ha hecho en la humildad, que consiste en adquirir mayor luz sobre la propia nada y en amarla más; entonces un alma tal, débil y miserable a sus propios ojos, está pronta a experimentar la más feliz transformación

mediante la omnipotente gracia de Dios.

Cuanto más pequeños y frágiles seáis, tanto más Jesús os amará, os iluminará, y llenará vuestro corazón con una confianza en El y en su gracia auxiliadora y omnipotente.

La infancia espiritual es para jóvenes y ancianos, para ricos y pobres, para ilustrados e ignorantes; es ilimitada en el tiempo y el estado.

Nunca es muy tarde para entrar en ella.

Nunca es hora de dejarla.

En esta infancia espiritual, “sicut parvuli”, todos estamos unidos.

Fraternalmente vuestro en Jesús,

nuestro Padre y Rey,
JOSE DE SAMBER

Novena del Último Recurso

(Sábado, 5 de febrero, hasta Domingo, 13 de febrero).

INTENCIONES GENERALES

Vocaciones al Santo Sacerdocio o a la Vida Religiosa.

Filipinas necesita muchos más sacerdotes.

Filipinas necesita sacerdotes en número diez veces más que el actual.

Y veinte veces más no sería bastante.

Necesitamos buenos sacerdotes, santos sacerdotes, otros Cristos.

Sacerdotes con este ideal sacerdotal: “*Pro eis sanctifico meipsum.*” “Me santifico por ellos.”

Sacerdotes de quienes los fieles digan: “Este hombre es verdaderamente un santo.”

El nivel de vida cristiana de los fieles está en proporción con el grado de santidad adquirido por sus sacerdotes.

Estos son la sal de la tierra, para preservarla de la corrupción y la incredulidad.

Los cristianos abandonados por veinte años sin el ministerio y el ejemplo de algún sacerdote, vuelven al paganismo.

Para obtener de Dios Omnipotente, nuestro Padre Celestial y Misericordioso, un mayor número de vocaciones sacerdotales entre la juventud filipina, rogamos en esta novena.

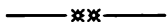
Como una segunda intención general, rogamos también por el aumento de buenos y celosos catequistas en la Provincia Montañosa.

—**—

INTENCIONES ESPECIALES

INTENCIONES PARA OBTENER

GRACIAS ESPIRITUALES O TEMPORALES: Todas estas intenciones, 715 en total, que hemos recibido de nuestros lectores, están debidamente incluidas en esta Novena del Último Recurso. Nuestra oración unida es muy agradable a Nuestro Padre y Soberano, y la confianza que demostramos en la intercesión de su Santísima Madre y sus Santos, especialmente San José, San Judas y Sta. Teresa del Niño Jesús, decididamente inclina a su Sagrado Corazón a concedernos abundantemente lo que suplicamos. Instamos fervorosamente a todos nuestro suscritores, que *ipso facto* son miembros de Nuestra Junta Familiar, que nos envíen sus intenciones especiales de cada mes. Cuanto más pidamos, tanto más recibiremos. Nuestra oración unida lleva el sello del amor fraternal que la hace más aceptable ante el trono del Cordero que nos manda que nos amemos mutuamente como El nos amó. Nuestra oración unida se funda en la Comunión de los Santos, que le da el mayor grado de fuerza y perfección. Si conseguimos unir un fuerte ejército de católicos que oran, estas hermosas Islas tendrán una mayor oportunidad de seguir siendo la Perla del Oriente. Recordad lo que viene sucediendo en la Pampanga y en otros lugares donde el Comunismo empieza a sembrar la ruina entre los obreros malorientados, y os convenceréis de la necesidad urgente de la oración unida.



ACCIONES DE GRACIAS

Si usted recibe alguna gracia espiritual o temporal por medio de nuestra Novena del Último Recurso, sírvase mostrar su gratitud haciéndolo publicar en El Misionero.



C.N.—P1.00 para bautizar a un igorrote con el nombre de Narciso, en acción de gracias por la curación milagrosa de un querido amigo.

F.M.—P1.00 para la renovación a The Little Apostle, en acción de gracias por el favor recibido por intercesión de San Judas Tadeo y Sta. Rita. Prometí publicarlo.

N.M.—P2.00 para las Misiones en acción de gracias por un favor recibido y con la intención de recibir otra gracia.

T. de B.—P5.00 para una Misa y Te Deum en acción de gracias por unos favores recibidos.

A.C.M.—P1.00 para bautizar a un igorrote con el nombre de James John, en acción de gracias por un favor recibido.

M.J.—P2.00 para la Misión de Balakbak en acción de gracias a Sta. Teresita.

T.C.—P2.00 para la Novena del Último Recurso, en acción de gracias por la conversión de mi sobrino.

C.G. de S.—Acción de gracias por el buen resultado de las elecciones en nuestra provincia.

C.G.H.—P2.00 para una Misa de Acción de gracias por el restablecimiento de mi madre.

MISAS DE ACCIÓN DE GRACIAS.

—G.G. (diez Misas); J.M.; G.E. (dos Misas); L. de F.; C.G.L.; L.C.; B.R.; S.G.; R.M.; F.C.; F.M.; J. de A.; L.A.; R.A.; P.B.; E.C.; P.F.; J.E.B.; J.S.; B.C.; M.P.; M.C.; S.T. de R.; S.P.E.; P.S.R.; T. de la E.; P.D.P.



LOS MESES DE MARZO, ABRIL Y MAYO

La Novena del Último Recurso para el mes de Marzo empieza el Sábado, 5 de Marzo, y termina el Domingo, 13 de Marzo.

La Novena del Último Recurso para el mes de Abril empieza el Sábado 2 de Abril, y termina el Domingo, 10 de Abril.

La Novena del Último Recurso para el mes de Mayo empieza el Sábado 7 de Mayo, y termina el Domingo, 15 de Mayo.

Durante el mes de Marzo celebramos en la Provincia Montañosa las devociones diarias en honor de San José.

Durante el mes de Mayo celebramos en la Provincia Montañosa las devociones diarias dedicadas a honrar a la Santísima Virgen.

Estas devociones diarias se celebran para el provecho espiritual de todos los

miembros de Nuestra Junta Familiar, que son los suscritores de *El Misionero* o *The Little Apostle*.

Las Intenciones Generales para estas tres Novenas y para las devociones diarias durante Marzo y Mayo son: Las Intenciones Generales y Particulares del Padre Santo, Pio XI.—También las intenciones de nuestro Prefecto Apostólico en relación con la Prefectura de la Provincia Montañosa.

Las Intenciones Especiales son las que ustedes envíen oportunamente a:

NUESTRA JUNTA FAMILIAR
APARTADO Num. 42
BAGUIO, I. F.

AVISO MUY IMPORTANTE

En Marzo y Abril habrá solamente una edición de *The Little Apostle* y *El Misionero*; aquél saldrá el 1.º de marzo, y éste el 15 del mismo mes. Esta edición única constará de más texto e ilustraciones, de manera que servirá para dos meses.

Igualmente en Mayo y Junio sólo habrá una edición: *The Little Apostle* saldrá el día 1.º de Junio, y *El Misionero* el día 15 del mismo mes. También esta edición tendrá más texto y más grabados para que equivalga a las ediciones de dos meses.

¿Y por qué este cambio?—Pues, sencillamente, para cumplir una buena indicación que hemos recibido de muchos suscritores. Abril y Mayo, dicen, son

dos meses de vacación: las escuelas y los colegios e tan vacíos, y muchos otros suscritores no están en su casa, sino disfrutando de un merecido descanso en Baguio o en el extranjero. De modo que un gran número de nuestros suscritores ven sus números de Abril y Mayo solamente al cabo de dos meses.

Esta nueva práctica es asimismo la más conveniente para las escuelas y colegios católicos; los dos mil estudiantes suscritores prefieren recibir *The Little Apostle* durante el curso: de Junio a Marzo.

Estamos muy agradecidos a esta amable indicación y seguros de que la aprueban todos nuestros lectores.



Dios esta Alerta

SUCEDIÓ en Francia; en París, la ciudad de todos los excesos.

El relato lo hace en “La Croix de Belgique” Pierre l’Ermitte, nombre tras del cual se esconde un gran sacerdote y autor francés, que maneja valientemente la pluma en defensa de la Santa Madre Iglesia, y para la enseñanza de los que se extraviaron engañados y que sólo necesitan una piadosa mano que los guíe para volver al sendero de la virtud.

Tales escritores son con frecuencia instrumentos en la misma forma en que Dios está vigilante para recoger, entre espinas y abrojos, a una oveja perdida que El retorna a su amor.

——

Inerte yacía enfermo en una camita el hijo primogénito y único.

Las ventanas de la nariz están pálidas, los labios sin sangre, los ojos vidriosos y, detrás de la oreja izquierda, una incisión grande que ciertamente sangra bajo la presión de la gasa, y de la que brota una masa de pus que se derrama sobre la blanca almohada.

La madre mira a su hijo, una criatura de padecimientos.

También el padre está allí...

Ambos han hecho lo que han podido para salvarlo; ahora, allí están impotentes, incapaces de hacer nada más por el pequeño sér querido, el primer fruto de su mutuo amor.

De pronto la mujer se vuelve

hacia su marido:

—Se está muriendo!

—Muy probablemente...

—Entonces, voy a rogarte algo. *¡Y no me lo negarás!*

—¿Qué es ello?

—Quiero que nuestro hijo sea bautizado antes de morir...

——

Con los ojos espantados, las manos en los bolsillos, el padre se recuesta contra la pared y no responde nada.

—Y o he sido bautizada...

—Y o no...

Un penoso silencio... Muy penoso para los dos...

Suavemente, el niño gime en su camita de dolor...

—Escucha, mujer... En este instante horrible no tengo voluntad para negarte nada... ¿Pero te das cuenta de lo que me pides?...

—*¡Quiero que sea bautizado antes de morir!*

—Lo cual quiere decir que hay que buscar a un sacerdote, quien entrará aquí con todo su aparejo de cosas que detesto... El conserje... los vecinos... todos lo verán entrar... y hablarán de ello como urracas... Todo el vecindario sabe que soy un rojo militante... Mi círculo se enterará... ¿No sientes la ridiculez de todo ello?... ¿No ves el temporal de escarnio y desprecio que atraerás sobre mí?...

Con las manos juntas, la mujer contestó despacio como si pesara cada una de las palabras de su respuesta:

—¡No quiero que muera como un perro!...

—¡Basta!... Tranquilízate.... Lo haremos bautizar, pobre criatura....

——

En la casa parroquial, un muchacho, pálido y jadeante, entra presuroso en la habitación del sacerdote. Un niño está agonizante, y llaman urgentemente al sacerdote para que vaya y bautice al pequeño....muy lejos....cerca del "Porte de Courcelles."

—¿Es tu hermano?, pregunta el sacerdote.

—No lo es. No tengo hermanos. Es el hijo único de uno de nuestros inquilinos. Pero, señor cura, dése prisa, por favor...la pobre criatura casi está muerta...

——

Cuando llega el sacerdote, todo cubierto de sudor, una vecina lo detiene en el umbral y le dice:

—No le está permitido entrar, el médico está allí... Venga por este lado...

La mujer deja al sacerdote en el comedor y se va para informarse.

El sacerdote, que ha quedado solo, piensa que en tal momento su presencia es más necesaria que la del médico, puesto que no hay esperanza de salvar al niño de la muerte.

——

¡Por fin! Se abre una puerta... Ruido de pasos... Algunas frases entrecortadas en el umbral.

Es el médico que se marcha...

El sacerdote se apresura a salir a su encuentro.

—¿Viene a bautizarlo?, dice el doctor, un buen hombre.

—Ciertamente.

—Si es así, ¡dése prisa!...El niño tiene todavía una hora de vida... nada más...

——

El sacerdote está en la habitación.

El padre ha vuelto a su anterior actitud...ojos espantados, con la espalda echada sobre la pared, las manos en los bolsillos...

La madre de levantar la cabeza de la criatura, pero la cabeza cae, inerte, agonizante.

—Déjelo donde está... Voy a bautizarlo en su camita...

Con gran precaución, el sacerdote vierte el agua sobre la frente del pequeño... La mujer sostiene una fuente para que la sábana no se moje... El sacerdote, con algodón, seca la frentecita...suavemente...maternalmente...

——

Antes de marcharse, el sacerdote se arrodilla junto a la camita, lo mismo que hace siempre cuando ora junto a un agonizante.

Luego, conmovido, hace la señal de la cruz sobre la frente ardorosa del pequeño, detrás de la cual la vida se escapa.

El niño gime...gime sordamente...

Es el fin...

El sacerdote, al pasar frente al hombre, le extiende la mano:

—Mi respetuosa condolencia, querido señor...

El hombre vacila despreciativamente... Por último, acepta la mano y la estrecha...indiferente.

Una semana después, en el mismo día, el mismo sacerdote está en la sacristía.

Camina de un lado a otro, rezando en su breviario.

Entra un hombre y se pone frente a él:

—¿No me reconoce, señor cura?

—No.

—Mire cerca, por favor...

—¿Es usted el padre del pobrecito aquél del paseo de Somme?...

—El mismo.

—¿Cuándo murió el pobrecito?

—No murió.

—¡Cómo!... ¿No ha muerto?, repitió estupefacto el sacerdote.

—En este instante está jugando en su camita.

Por un momento los dos hombres se miran sin decir palabra. ¡En ciertas ocasiones las palabras son totalmente inútiles!...

—☪☪☪—

Pero, esta vez, era el obrero rojo quien ofrecía la mano al sacerdote:

—¿Y adivina, señor cura, por qué vengo ahora?

—No.

—Usted bautizó al hijo... Bien, hoy, quiero que bautice al padre...

—¿Bautizarle... a usted?

—Sí... a mí... El mismo médico, de pie ante mi hijito resucitado, exclamó: "¡Digo que esto no es menos que un milagro!"

—Y, con usted, mi querido señor, son dos milagros... Y me inclino a creer que el segundo es mucho más sorprendente que el primero.

Y el sacerdote, mientras conduce a su despacho a este "rojo" a quien Dios ha roto como rompe un niño un trocito de madera, cree que Jesucristo, aun en el siglo veinte, tiene todavía "caminos de Damasco" en cualquiera parte del mundo.

Aun en las fortalezas de los rojos encontramos a este Dios, Cristo, nuestro Señor y Salvador, que está alerta.



OS rogamos Señor absolvais de todo vinculo de pecados las almas de vuestros siervos:

Felicísima Villanueva, Vigan, Ilocos Sur; J. Francis Flynn, Hartford, Conn., U.S.A.; Guido Guia, Baï, Negros Oriental; Consolación Mijares, Legazpi, Albay; Ulpiano Valdes, San Nicolas, Ilo-

cos Norte; Asunción Ditchin de Loesing and Salvación Loesing de Zulueta, Molo, Iloilo; María Cebrero, Obando, Bulacan;

Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espiritu Santo vive reina por todos los siglos de los siglos. Amen.

Compliments of

**Méndez Tailoring
Company**

Distinctive Clerical
Outfitters

106-108 Magallanes, Manila

Tel. 2-81-98

M. Verlinden

Capitol Bldg. 2nd floor No. 31

P. O. Box 123, MANILA

Articulos

Religiosos

CRUCES,
CRUCIFIJOS,

MEDALLAS;
MISALES.

ROSARIOS BREVIARIOS

AVISO MUY IMPORTANTE

—»X«—

En Marzo y Abril habrá solamente una edición de The Little Apostle y El Misionero; aquél saldrá el 1.º de marzo, y éste el 15 del mismo mes. Esta edición única constará de más texto e ilustraciones, de manera que servirá para dos meses.

Igualmente en Mayo y Junio sólo habrá una edición: The Little Apostle saldrá el día 1.º de Junio, y El Misionero el día 15 del mismo mes. También esta edición tendrá más texto y más grabados para que equivalga a las ediciones de dos meses.

**¿Y POR QUE ESTE CAMBIO?
SE LO EXPLICA A LA PÁGINA 288**

NESTLÉ'S
Chocolates—

REALLY
DELICIOUS!



YES, it's Nestlé's Chocolate that everybody likes! Not only a joy to taste and munch, but healthful too. Just fresh, creamy country milk blended with finest chocolate—nothing but first class ingredients. And prepared in faultless fashion—worthy of the confidence placed in NESTLÉ'S products.

NESTLÉ'S CHOCOLATES

ALL THE NESTLÉ'S CHOCOLATE PACKINGS CONTAIN
INTERESTING PICTURE STAMPS OF FILM STARS.

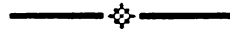


Es verdad que

CUESTAN unos cuantos centavos más—pero, son mejores y bien valen la diferencia !!

Porque, la Calidad y la Limpieza no son heratas—y la Calidad y la Limpieza son lo esencial para hacer Buenas Bebidas, Suaves, Puras—Seguras.

Estan garantizadas por su calidad inmejorable. Y luego, son además Seguras y Puras, Compras por caja—



Pruebe

Royal Sarsaparilla



Fabricación de

SAN MIGUEL BREWERY

PHONE 2-12-12